

ADMINISTRACION.

TEXIDÓ Y PARERA

6, PINO, 6,
BARCELONA.

PUNTOS DE SUSCRICION

BARCELONA.

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

MADRID.

San Martin. Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los corresponsales de Texidó y Parera.

PARIS.

C. Borrani, Rue Saints Pères, 9 y Havas Fabra, place de la Bourse, 8.

LONDRES

Eug. Micoud & C.^a 139. Fleet Street. F. C.

MILAN.

Para toda la Italia, Fratelli Dumolard.

Pedidos y reclamaciones á la Administracion, 6, Pino, 6, Barcelona. Pueden hacerse las suscripciones desde fuera, dirigiéndose á la Administracion y acompañando su importe en sellos de correo.



PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SÉRIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

PRECIOS de SUSCRICION.

BARCELONA.

Tres meses. 8 Rs.
Seis meses. 16 »
Un año. 32 »

PROVINCIAS.

Seis meses. 20 »
Un año. 40 »

ULTRAMAR Y ESTRANJERO.

Seis meses. 40 »
Un año. 80 »

NÚMERO SUELTO CORRIENTE,

En Barcelona, 4 CUARTOS.

En el resto de España, 15 Cs. de Pta.

NÚMERO ATRASADO,

En toda España, 25 Cént. de Peseta.

REGALOS A LOS SRES. SUSCRITORES

Todos los suscritores recibirán el número envuelto en una elegante cubierta, papel de color, conteniendo un extenso catálogo de las últimas novedades bibliográficas.

Además, verificándose la suscripcion por 1 año, pueden obtenerse las ventajas siguientes:

- 1.ª—Rebaja de un 10 por 100 sobre todas las obras que publiquen ó administren los Sres. Texidó y Parera.—6, Pino, 6. Barcelona.
- 2.ª—Regalo del *Almanaque de la Mosca*, que se publicará á fin de año.

Á NUESTROS SUSCRITORES.

Por causas ajenas completamente á nuestra voluntad, con sentimiento nos vemos privados de ofrecer á nuestros suscritores la lámina que para este número teníamos preparada, y, en su lugar, damos la presente, confiando que la benevolencia del público sabrá perdonar al dibujante las incorrecciones que en ella se notan, hijas sin duda de la precipitacion con que ha debido trabajarla.

A su tiempo, prometemos indemnizar á nuestros lectores.

EL ADMINISTRADOR.

UN CONSEJO

En un salon del palacio de la Presidencia, de cuyo nombre se acuerdan no pocos en España, se hallaban no há mucho, reunidos siete afortunados mortales.

¡Afortunados en España! ¿Qué podian ser sino ministros de la Corona?

Siete eran, pues, los ministros de la corona que se hallaban, no há mucho, reunidos en una sala del palacio de la Presidencia.

El más afortunado de ellos tomó la palabra y dijo:

—Todos sabéis mi programa de gobierno. Ahora era preciso prometer de nuevo algo gordo, solemne, de efecto... y he ofrecido *nivelar los presupuestos*.

Todos los presentes bajaron la cabeza al oír las palabras del valiente presidente.

—Veo que me habeis comprendido, continuó el aprovechado político.—Veo que adivinais, como yo, la magnitud del ofrecimiento; pero ya está hecho, y espero que no me hareis quedar mal y os esforzareis en ayudarme á procurar el bien del país *por cuya felicidad estamos dispuestos á sacrificarnos*, segun tambien he dicho en un caluroso arranque de entusiasmo.

Los ministros se conmueven y al más joven le saltan dos lágrimas como dos garbanzos.

—Discutamos pues de *economías*.

Tiene la palabra el secretario de Hacienda.

Levantóse el hacendista y con acento solemne dijo:

—Se hará en el *presupuesto de gastos una rebaja de un cincuenta por ciento*. He dicho.

El Ministro de la Guerra se cayó de espaldas.

El de Ultramar se desmayó.

El de Fomento hizo un prolongado gesto de disgusto.

El de Gracia y Justicia se mordió los labios.

El mismo presidente del Consejo no pudo reprimir un movimiento de alarma.

Solo calló el ministro de Estado. La razon es muy sencilla. Se hallaba distraido preocupado como está con los sucesos de Orán.

¿Hay algo que oponer á la proposicion del cajero? preguntó el presidente.

Todos los ministros pidieron á un mismo tiempo la palabra.

—Vamos por orden, dijo el genio de los constitucionales.

—Que hable la Guerra.

Repuesto ya del trastazo que habia pegado al caerse, levantóse el general, y con acento de cañon Krup, dijo:

—¡Vayan ustedes á fiarse de ciertos hombres! Mi experiencia no hubiera tenido semejante debilidad. Prometer antes de que le llamen á uno, lo comprendo, pero prometer despues de nombrado, es la barbaridad mayor que puede cometerse.

Finalmente, no puedo rebajar un céntimo en mi presupuesto. En Cuba está vencida la insurreccion, y, por lo mismo, hay que mandar allá una docena de mil hombres cuanto antes. En España no hay republicanos ni socialistas, todos están muy contentos, por lo que hay que mantener un ejército en cada capital y una compañía en cada aldea. Si se me habla de aumentar los gastos, nos entenderemos. Si se me habla de economías me retiro. ¡Lógica, señores, lógica!

—Lo mismo digo, exclamó el ministro de Ultramar.

—Lo único que puedo hacer, dijo el de Gracia y Justicia, es reducir el presupuesto del personal de mi departamento. Entiéndase bien, no del ministerio, sino el de magistrados y jueces. Así como así hoy ya es escaso el personal para el excesivo trabajo que tiene. Advierto, sin embargo, que el país berreará y gritará *que no lo entiende* al saber la noticia.

—Por mi parte, dijo el de Fomento, puedo suprimir dos albañiles y un carpintero.

—Ya es algo, dijo el presidente en un arranque de patriótico alborozo. Seguid todos por esta senda y se salva mi reputacion.

—Tengo una idea luminosa, exclamó de pronto el de la Guerra, al ver que continuaba en hábia su colega el de Estado.

Todos le miraron con esperanza.

—Que se hagan todas las economías en el ramo de Estado.

—¡Aprobado! gritaron todos á la vez.

Y se levantó la sesion, retirándose los ministros satisfechos de su resultado y haciendo votos por la prosperidad de España.

¿Habrá trascendido la discusion que acabamos de apuntar? No es de creer. Yo doy la noticia asegurando que el Ministro de Estado sigue en la impasibilidad á que nos tiene acostumbrados.

REVISTA DE TEATROS

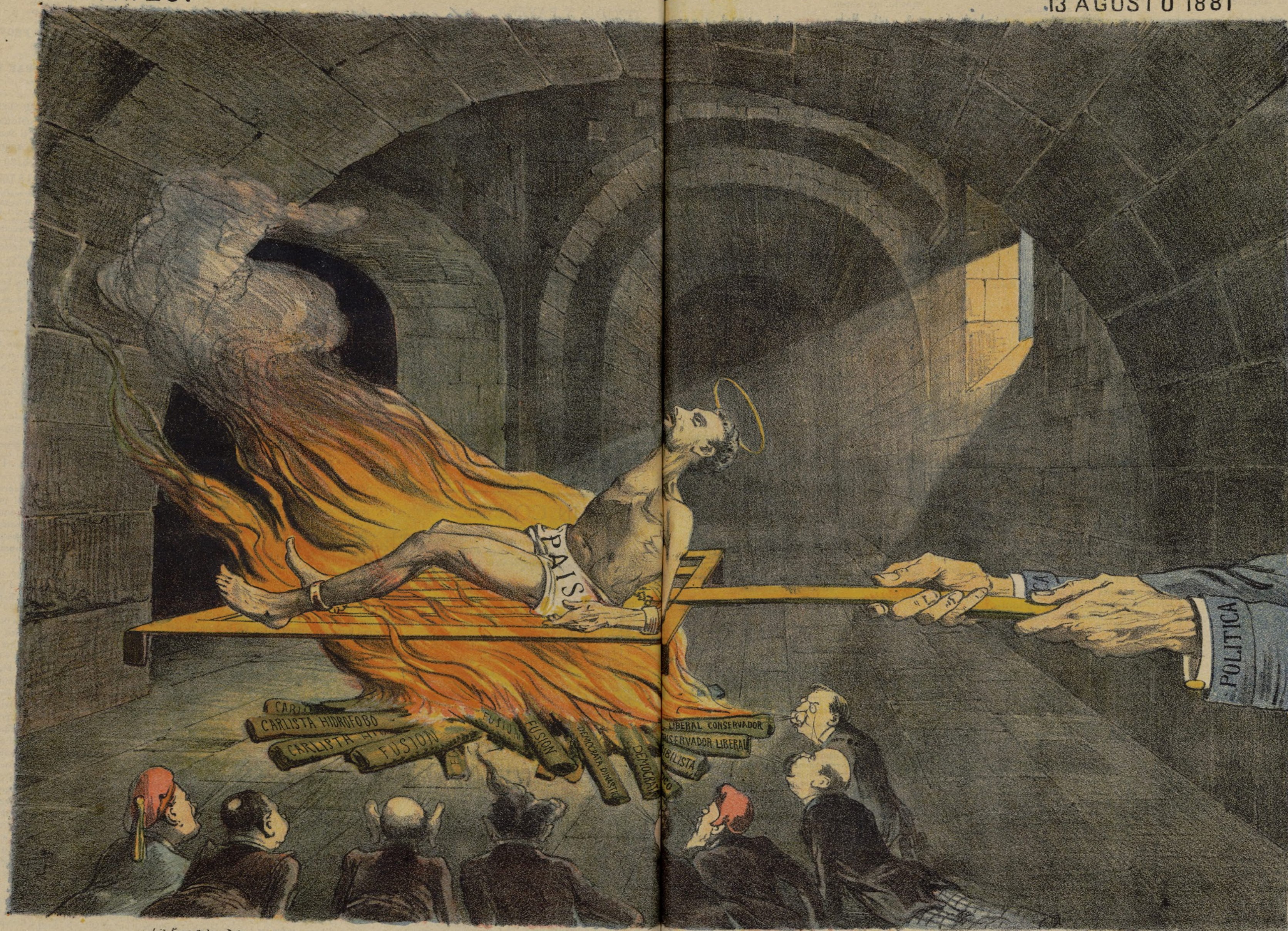
La inactividad de los empresarios de teatros y el poco afan de complacer al público que mostraban hacia algun tiempo, obligáronme á colgar mi peñola de revistero y á no preocuparme más que de espantar los mosquitos y de combatir el excesivo calor que nos sofoca, únicas ocupaciones adecuadas al presente tiempo.

Esta semana, sin embargo, he de desperezarme y, quieras que no, dar cuenta á mis benévolos lectores de algunas novedades que han presentado nuestros teatros veraniegos.

Carmen, es el título de la obra estrenada con éxito en el favorecido teatro Lírico. Su libreto, sacado de la novela del mismo nombre de Mérimée ofrece un argumento poco simpático y hasta impropio de conocerse en nuestra escena. Mas que cuadro de costumbres españolas es un ramillete de vicios y defectos que, por fortuna, no conocemos mas que en determinados y escasos individuos de nuestra sociedad. Sale en escena un tipo de mujer viciosa, de torpes sentimientos, que seduce á un soldado, obligándole á faltar á su jefe y á desertar de su bandera, convirtiéndose en contrabandista; admírase una lucha á navajazos, un alijo de tabaco, un torero, mujeres que echan las cartas y usan puñales y un asesinato como final de funcion. ¡Magnífico!

La música tiene trozos agradables y bien instrumentados. En algun pasaje nótese, sin embargo, falta de carácter. El papel de la protagonista corre á cargo de la Galli-Mariée, que lo ejecuta admirablemente. Es una distinguida actriz y una buena cantante. El tenor Engel y la Galli-Larochelle secundan perfectamente. La orquesta menos que regular.

En el Teatro Español se ha puesto en escena «La voz pública», notablemente aumentada y modificada por su autor Sr. Coll y Britapaja. Si se exceptúa la revista lírica, los remitidos de los propietarios de la de-



L. Española. Princesa 10.

Beef-steak politisin patalas.
Ayuntamiento de Madrid

recha é izquierda del ensanche, el artículo de fondo y la carta de Barcelona, diremos con toda franqueza que la obra ha perdido mucho con el arreglo.

Algunas escenas adolecen de languidez y monotonía.

La obra, de todos modos y aun cuando se nota desigualdad en la ejecución, proporcionará buenas entradas á aquel centro de recreo. Nuestros plácemes á la señora Cortés y á los señores Banquells, Vergés y Arcos.

Después de fatigarnos el empresario del *Circo Barcelonés* con tanto Martinett, Capitan Rosell, alambres y niñas Elisa, Pepita, Juanita, etc., ha ofrecido al público la *compañía marroquina* y el *hombre serpiente*, teniendo además contratada la célebre familia Castagna, los gimnastas escéntricos hermanos Avones y las Amazonas Adela y Elisa, de los cuales tenemos muy buenos informes.

Así, hombre, así; variedad en los espectáculos, que el público sabe compensar siempre la buena voluntad de los empresarios.

Dos estrenos se han verificado en el Buen Retiro durante la semana que ha transcurrido. El de la bonita zarzuela en un acto titulada «Un joch de cartas», original de D. J. Riera y Bertran y música del maestro Vilar, y el del baile compuesto por el Sr. Estrella *Fanny-Esler*.

Así la letra como la música de la zarzuela son muy agradables, abundando las situaciones cómicas de efecto y sobresaliendo un waltz y un cuarteto, que hubo de repetirse á instancia del numeroso público que acude todas las noches á aquel teatro. Las coplas que canta el Sr. Colomé, por lo picantes, merecieron unánimes aplausos. Nosotros los enviamos al distinguido autor dramático y al maestro Vilar por el éxito obtenido en su última producción.

En el nuevo baile la señorita Canetta, demostró ser una excelente artista en las variaciones y en el paso á dos, que ejecutó con mucha gracia.

Las señoritas Ortega y Estrella hubieron de repetir la bonita polka que bailan, en medio de ruidosos aplausos.

ECOS

«Respira ¡oh misera España!
respira sin miedo ya,
yo presido el ministerio:
se salvó la sociedad.
Respira ¡oh pueblo agobiado!
que el gobierno liberal
piensa darte cuanto pidas
y si pides poco, ... mas.
Respirad, conservadores,
yo quiero la libertad,
pero el orden ante todo;
todo lo voy á ordenar.
Respirad, clases pasivas,
mi cajero os pagará.
Militares de reemplazo:
fuera miedo, respirad.
Yo aquí lo concilio todo,
conservo y soy liberal,
yo nivelé el presupuesto...
Lo dije y se cumplirá.»

Mire, D. Mateo,
no prometa mas,
porque así la gente
se acostumbra mal.

«Voy á poner empleados
de talento y probidad,
con cada seso de á vara,
con cada honor de á quintal.
Serán pocos, pero buenos,
y eso que no cobrarán
tanto como los que había
cuando yo pesqué el sitial.
¡Ah que gobierno el pasado!
¡qué crasa inmoralidad!
¡qué carencia de principios!
¡qué modo de desbarbar!
Mi gobierno es otra cosa,
verán ustedes, verán
como voy á hacer de España
paraíso terrenal.
Sin ir mas lejos, acabo
de la Granja de llegar
y traigo tres nombramientos!...
¡pimienta, canela y sal!
No lo duden, á los hombres
hay que saberlos mandar,

y como yo soy tan listo
y tan simpático y tan...»

Mire, D. Mateo,
no se alabe mas,
porque así se puede
desacreditar.

«Mi lema es «Economía,
Justicia, Moralidad.»
No daré ascensos á nadie
mas que al que los ganará.
¡Como que ha de ser la base
de mi popularidad!
Es tan nuevo en esta tierra
un presidente de frac,
que al lado del presidente
una espada no está mal.
Pero eso sí, economías:
cortar por lo sano... ¡paf!
solo aumentaré el ejército
para más seguridad.

Mire, D. Mateo
no perore mas,
porque me parece
que la meterá.

«En el otro ministerio
¡qué desunión! El actual
si que tiene unos ministros
que se mueven á compás!
Todo aquí marcha al unísono,
no hay dos cantos; aquí van
todos acordes á un fin,
todos quieren gobernar.
Que el de Hacienda y el de Guerra
no cesen en el afán
de gastar menos el uno
y el otro de gastar más;
eso nada significa,
la disputa es natural,
El uno defiende el orden
y el otro la libertad.
Y como están ambas cosas
en mi lista, claro está
que los dos al defenderlas
defienden la actualidad.
En una palabra, estamos
resueltos á gobernar,
si posible fuera, ahorrando,
y sino gastando mas.
Haremos lo que se pueda
con el brazo militar.
¡Guerra á muerte al comunismo!
¡Viva la comunidad!»

Basta, D. Mateo,
no se esfuerce mas,
porque todos saben
donde va á parar.

PICADURAS.

En Bermeo han aparecido pasquines en los cuales se amenaza con matar á varias personas si no votan en pró de un candidato fuerista.

Los pasquines están adornados con dibujos que representan puñales, pistolas y granadas.

¡Qué buen humor gastan esos fueristas!

¿No podría distraerse con ellos el gobernador de la provincia?

Dice un periódico que el director, redactores y los suscriptores morirían con gusto por la libertad é independencia del Pontificado.

El director y redactores pueden hacer de su manto un sayo; pero en cuanto á los suscriptores es mucho decir.

Quien había de sostener después el periódico caso de que se decidiesen todos á morir?

Firmísima columna del progreso llaman unos fusionistas á su partido.

Si este es la firmísima columna ya no nos extraña que el progreso ande tan desvencijado en los tiempos que corren.

¡Firmísima columna del progreso!
¡Quién es el guapo que se traga eso!

Los húsares creen que el Sr. Posada Herrera ha tomado la manía de los progresistas, consistente en aparecer hoy más liberal que ayer, y mañana más que hoy.

Al contrario del Sr. Cánovas y los suyos, que cada día se van acercando más á los ultramontanos.

A pesar de que apenas habrá entre ellos media docena que no hayan sido ardientes revolucionarios.

Por 24,000 reales, se venden en un pueblo de la provincia de Burgos, 200 votos para diputados. En cuanto se enteren los conservadores vá á parecer aquello una colmena.

Dice un periódico ministerial refiriéndose al número de conservadores que irán al Congreso: «Las oposiciones, cuanto más fuertes mejores... para los gobiernos.»

Esto lo dice el colega con la boca chiquita, porque como la oposición fuera fuerte, no quedaba un fusionista para contarla.

Segun unos, para el señor Balaguer es hasta necesaria una disidencia que se imponga al gobierno.

A confesion de parte, no hay sino bajar la cabeza y creerlo á piés juntos.

No son solo las profecías de la oposición las que ven descomponerse al ministerio, sino tambien el ojo certero del constitucional proteccionista.

La tempestad se halla aún más próxima de lo que suponíamos.

Ya contaremos las víctimas.

En un puerto de mar del Cantábrico.

Hallábase en la playa un candidato, acompañado de una dama, cuando esta observa que un hombre se ahoga.

—Fulano—esclama la dama—vea V. aquel desdichado que se ahoga. ¡Qué! ¿no corre V. á salvarle?

—¡Qué! no señora, no vé V. que el que se ahoga es mi adversario en las próximas elecciones.

Los conservadores no tienen ningun inconveniente en suscribir que el mejor medio para llegar á ser buen liberal es ayudar á misa, añadiendo que algo más liberal es postrarse ante el altar para pedir á Dios por sus enemigos, que humillarse ante el pueblo para engañarle y explotar el engaño.

¡Miren Vds. quien habla de engañar al pueblo! Ellos que han cambiado de vestido y de actitud siempre que les ha convenido para si burlar mejor la credulidad de los españoles.

En la catedral de Pamplona un cura las emprendió contra unas niñas de cuatro ó cinco años que acompañadas por la criada y vestidas de blanco estaban en el templo, diciéndolas *si eran hijas de un cómico; que si iban al teatro*, etc., que asustadas y llorosas hubieron de retirarse.

Solucion á la Charada del número anterior.
CALOMARDE.

ESTABLECIMIENTO
TEXIDÓ Y PARERA

6, PINO, 6
BARCELONA

NOVEDADES BIBLIOGRÁFICAS

BIBLIOTECA DEL PUEBLO.

Tomos publicados.
á 1'50 Rs.

Torres Campos.—«Como se administra justicia.»
Pedregal y Cañedo.—«Nociones de hacienda pública.»
González Serrano.—«La sabiduría popular.»
Eduardo Vincenti.—«Estudios sobre la reforma penitenciaria de España.»
Serrano Fatigati.—«El Rayo de luz.»

Continúa publicándose 1 volumen cada semana.

Esta casa es la primera que recibe en Barcelona todas las novedades bibliográficas y extranjeras.

Admite encargos de librería y suscripciones á toda clase de periódicos, siendo una verdadera especialidad por la rapidez con que cumple los que se la confían.

Tiene sucursales de la misma, bajo el nombre de *Bibliotecas de los caminos de hierro*, en todas las principales estaciones de los ferro-carriles españoles.

Imprenta LA RENAISSANCE, Xuclá, 13, bajos.